

LIBERTAD Y AMOR!

COMENTARIOS

al melodrama en un acto, dividido en siete cuadros

ORIGINAL DE

ELÍAS CERDÁ

MÚSICA DEL MAESTRO

ENRIQUE BRU

Estrenado en el Teatro Barbieri de Madrid
el 12 de Marzo de 1909.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.



Elías Cerdá.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

Los pedidos á CELESTINO GONZÁLEZ, Pi y Margall, 55.-Valladolid.

PERSONAJES

María.	Pedro.	Vasilief.	Criado.
Condesa.	Jorge.	Burman.	Policía 1.º
Berta.	Alejo.	Doctor.	Revolucionario 1.º
Monja 1.ª	Kosut.	Oficial.	Lucan.

Policías, monjas, revolucionarios, camilleros, soldados
y coro de huelguistas.

La acción en Rusia.—Epoca actual.

BARCELONA

Representante con Depósito: D. José Vila. San
Antonio Abad, 11, Tienda.

BONITO JUEGO DEL DOMINÓ

VEINTIOCHO fichas de tamaño natural sobre cartón, está
bien presentado y se puede jugar con él, además sirve para
juguete de los niños.

A los corresponsales, precios económicos.

Los pedidos á Celestino González. Pí y Margall, 55.--Valladolid.

GALERÍA DE ARGUMENTOS

Más de 500 argumentos diferentes de Óperas, éstos tienen
los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Co-
medias, de 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á
10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy eco-
nómicos.

Los pedidos á Celestino González. Pí y Margall, 55.--Valladolid.

NOTA. Se manda el catálogo con las condiciones á quien
lo pida.—Se sirven colecciones á quien lo solicite.

**ARGUMENTOS de óperas y operetas, con cantables
en español é italiano que tiene esta casa.**

Aida.—Africana.—Bocaccio.—
Boheme.—Barbieri di Seviglia.—
Carmen.—Cavalleria Rustica.—
cana.—Dolores La.—Dinorah.—
El Ocaso de los Dioses.—Ernani.—
Faust.—Favorita.—Forza del
destino.—Fra Diavolo.—Giocon-
da.—Gli Hugonotti.—Hebrea.—
Hamlet.—I Pagliaci.—I Pescatori
di Peri.—Il Profeta.—Il Trova-
tore.—Lohengrin.—Linda de
Chamounis.—Lucia di Lamer-
moór.—Lucrecia Borgia.—Los

Lombardos.—La Viuda alegre.
Manón.—Margarita la Tornera.
Macbeth.—Mefistofele.—Mignon
Marta.—Muñeca La.—Marina.—
Otello.—Poliuto.—Puritanos Los.
Rigoletto.—Roberto el Diablo.—
Suspiros de Fraile.—Sonámb-
ula.—Sansón y Dalila.—Tan-
nhauser.—Tosca.—Traviata.—
Tributo cien doncellas.—Tro-
vador El.—Un Ballo in Mas-
chera.—Vísperas Sicilianas.—
Valkiria La.

*Es propiedad de Celestino González
quien perseguirá ante la ley al que lo reimprima sin su permiso.*

¡Libertad y Amor!

CUADRO PRIMERO

En la aldea.

La escena representa una modestísima vivienda en las inmediaciones de Petersburgo. Puerta de entrada en el foro dejando ver, cuando se abre, paisaje nevado; otra puerta á la izquierda y á la derecha una chimenea de boca de campana con escaso fuego. Un armario, sillas y otros enseres dan carácter á la escena que se representa.

Al levantarse el telón aparecen en escena Berta, cosiendo junto al fuego, teniendo á su lado una pequeña y pobre cuna con un niño de pañales. Lucan, sentado también, juguetea con un libro de escuela.

A lo lejos se oye el coro de obreros que canta:

Esclavos de la Tierra
cesad en el trabajo
y unamos nuestro esfuerzo
si libres queréis ser.
Alcemos nuestra frente
sin miedo á los tiranos,

que contra el pueblo unido
no hay fuerza ni hay poder.
¡Despertad, compañeros, despertad!
¡A la huelga! ¡a la huelga!
¡Unión y libertad!

Terminada la música, Berta recomienda á su hijo Lucan se aplique en las letras para que no sufra como su padre y su tío Pedro los calores de la fragua y los hielos del camino. Atendiendo á los consejos de su madre, Lucan se dispone á estudiar.

Llega María con su padre Jorge y el noblote obrero Kosut lamentándose de la tardanza del marido de Berta y de Pedro, y presintiendo que la maldita huelga ha de acabar mal. El anciano Jorge trata de animarlos á la vez que desconfía de Alejandro Vasilief; pues no cree en revolucionarios que les gusta llevar las manos enguantadas, como tampoco cree que haya de redimir al obrero quien nunca sufrió las fatigas del trabajo. Después de estas manifestaciones llegan Pedro, Vasilief y Alejo, buscando refugio porque les persiguen los polizontes. María pregunta á su novio Pedro lo que ha ocurrido y éste la complace diciéndola:

«Nada, María, una escaramuza sin importancia. Ya sabéis que la huelga se ha propagado como fuego en polvorín. Hemos despertado y queremos ser libres. Sólo quedaba una fábrica donde el hambre fortalecía la esclavitud y allá nos fuimos. Yo iba al frente; la policía nos salió al encuentro y el temor detuvo á mis compañeros. «¿Por qué os detenéis?»—les grito. —«¿Queréis vivir como hombres y temblais como niños?» «¡Adelante, siempre adelante!» Y enardecidos por mi arenga, avanzaron resueltamente. El momento fué terrible: golpes, confusión, sangre y lamentos; al sable del polizonte contesta el puño del obrero; el

acero mercenario se quiebra al chocar con los garrotes, y á dentelladas siguen luchando los que cayeron. Brilla un sable ante mis ojos, doy un salto, me agarro al cuello del contrario y los dos rodamos por el suelo. Al fin queda el campo por los míos que, ciegos de rabia, quieren lynchar al pobre esbirro que yo tengo á mis pies vencido y desarmado. «¡Compañeros—les dije,—siga la marcha!» «¡Y tú, asalariado vil de los tiranos, vete, vete pronto y dí á los tuyos que los obreros no asesinan como los polizontes!» El se marchó; cesó el trabajo y este fué el final de la jornada.»

Todos se admiran de la temeridad de Pedro y María le aconseja haga caso de sus súplicas si es que la quiere como él dice. En esto se oyen voces de ¡Socorro! y todos ponen atención. Observando Pedro, desde la puerta, que se ha despeñado un trineo en la barranca, se ata una soga á la cintura y ordena á Vasilief se quede sólo por si fuese una estratagema para descubrirles, mientras los demás van al lugar de la ocurrencia.

Vasilief, viéndose solo con María, la dice que le escuche; pero ella se va (malhumorada) diciéndole que no puede detenerse. Viendo Vasilief el desaire de María promete hacerla suya aun cuando tenga que valerse de ruines procedimientos.

Vuelven todos de salvar á la Condesa, la que es acompañada de María, y después de felicitar á Pedro por su valentía quiere recompensarle su heroicidad por haberla salvado. Pedro se niega á admitir recompensa alguna. La Condesa se extraña del proceder de los huelguistas y, en vista de que no quiere admitir ninguna recompensa, entrega á Pedro la mitad de una tarjeta, á la vez que se despide, diciéndole: «Toma esta media tarjeta que en toda ocasión te servirá para que llegues adonde esté la Condesa del Brumar».

Todos se asombran al saber que es una Condesa, y Pedro, guardando la tarjeta, la da mil gracias. La Condesa se despide de todos diciéndoles que cuentan siempre con su gratitud.

Estando comentando lo ocurrido llega Kosut, corriendo, y les anuncia que viene la policía y que sin pérdida de tiempo deben huir saltando por el corral. Pedro se despide del señor Jorge y le dice que cuide de María y de su hermana mientras ellos van en busca de justicia y libertad.

Quando queda solo el señor Jorge aparecen los policías preguntándole si vive allí Pedro Kovatof y dónde está. El señor Jorge les contesta que sí que vive allí pero que no sabe donde está. Viendo los policías que no conseguían lo que deseaban le maltratan dándole una sonora bofetada y dejándole.

Termina este cuadro con estas lamentaciones de Jorge:

«¡Cobardes! ¡Almas ruines! ¡Me habéis ultrajado porque de Jorge Brudof no queda ya más que el espíritu! ¡¡Maldito el tiempo implacable que entumeció los bríos de mi fiereza! ¡¡Pedro!! ¡¡Kosut!! ¡¡Tenéis razón!! ¡¡Hay que luchar como hombres para no ser tratados como bestias! ¡¡Tú, corazón, impulsa mi brazo!! ¡¡¡A la lucha!!! ¡¡¡A la lucha!!!»

CUADRO SEGUNDO

¡Libertad!

Mañana de invierno en las afueras de Petersburgo. Paisaje nevado. Al lado de un puente están los soldados formados en fila y á las órdenes de un oficial.

Al levantarse el telón se oye un fuerte y prolongado

redoble de tambor que va perdiéndose y cuando casi es imperceptible aparece Vasilief con aire misterioso que se dirige hacia el puente.

El oficial le echa el alto y Vasilief le participa que se acercan los huelguistas decididos á entrar en la ciudad por ese puente y que si consigue apoderarse de Pedro Kovatof que los capitanea los demás huirán como liebres. Hechas estas manifestaciones al oficial, Vasilief se va y aparece María buscando á su padre. El oficial la manda retirarse y ella obedece.

A lo lejos se oye el coro de los huelguistas.

Ya no hay cadenas que nos detengan!
Hoy los tiranos comprenderán
que no hay quien pueda vencer al pueblo
cuando defiende su libertad.

¡Avancemos compañeros!

¡Avancemos sin temer!

¡Avancemos decididos

á morir ó á vencer!

Se van aproximando los huelguistas y las tropas se internan en el puente. Pedro aparece con los suyos y á la voz de ¡Viva el pueblo libre! ¡Adelante amigos! los obreros le rodean y cantan:

CORO

¡Adelante! ¡Adelante!

¡Ya no hay cadenas que nos detengan!

Hoy los tiranos comprenderán
que no hay quien pueda vencer al pueblo
cuando proclama su libertad.

¡Avancemos compañeros!

¡Avancemos sin temer!

¡Avancemos decididos

á morir ó á vencer!

Se disponen á avanzar y el oficial les manda retroceder; ellos prefieren la libertad ó la muerte y suena una descarga, huyendo todos menos Pedro. Jorge que ha sido herido cae al suelo y su hija María, que llega en este momento, se arrodilla ante su padre; Pedro, al observarla, la manda retirar pero ella prefiere morir al lado de su padre. Suena otra descarga y María cae desmayada en los brazos de Pedro. Este, viendo que está herida, exclama enarbolando la bandera desplegada:

«¡¡Asesinos del pueblo!! ¡¡Matad!! ¡¡Matad pronto, que prefiero la muerte á la esclavitud!! ¡¡Libertad!! ¡¡Libertad!! ¡¡Libertad!!»

CUADRO TERCERO

¿Muerta?

Calabozo convertido en hospital. Es de noche.

María, sentada en una silla y con la cabeza reclinada en su cama. Pedro, que aparece sigilosamente llevando el brazo izquierdo vendado, avanza hasta poder contemplar á María, pero sin pasar el límite de la sección de hombres. Entra Alejo vestido de enfermero con una cataplasma humeante en la mano y sin saber á quién ponérsela. Pedro le pregunta si prendieron á Vasilief y Alejo le dice que no sabe nada porque cuando sonó la primera descarga se refugió en el hospital ofreciéndose para enfermero. Observa que se le ha enfriado la cataplasma y se va con ánimo de ponérsela al primero que encuentre.

Pedro y María se contemplan y consuelan ofreciéndose amor eterno y, al oír ruido de gente que se aproxima, Pedro sale de la estancia para que no les sorprendan.

Entran la Condesa y Vasilief, disfrazado de sacerdote, acompañados de una Monja, el Doctor y el jefe de policía Burman. La Condesa intercede por la libertad de Pedro y no lo consigue porque éste no quiere traicionar á sus compañeros. Entre tanto Vasilief, que se ha separado de los que le acompañan, ve á María y, al ser reconocido por élla, la dice que guarde silencio porque le sigue un jefe de policía creyendo que es el capellán de la Condesa del Brumar y que va para salvarla. María no agradece á Vasilief la oferta que la hace si no va unida con la libertad de Pedro, porque sin éste no podrá nunca amar á otro hombre. Vasilief, que no pretende otra cosa más que apoderarse de María para hacerla suya, conviene con el Doctor, á cambio de ofrecerle una cátedra, en la libertad de María. Suena una campana y el Doctor anuncia que ha terminado la hora de comunicación y por esta causa todos salen de la estancia.

Vuelve el Doctor y, aprovechando el momento de estar solo con María, la da á oler de un frasco y ésta cae en la cama narcotizada. El Doctor se retira temeroso de que le hayan visto.

Aparece Alejo con gestos de asustado porque acaba de endosar la cataplasma al del treinta y tres. Se acerca á la cama de María y se horroriza al verla muerta; creyendo que la ha envenenado, desaparece todo asustado.

Llegan las Monjas y el Doctor haciendo la visita á los enfermos y encuentran muerta á María. El Doctor sale y á poco llegan dos enfermeros con una camilla en la que es colada por las monjas. Pedro se apercibe de esto y viendo que es María la que ha muerto se arroja á los pies de ella llorando y besándola. Los camilleros llevan á María y las campanas doblan á muerto. Se oye el coro interior de monjas hasta después de caer el telón.

CUADRO CUARTO

La traición.

Galería pompeyana de un palacio de construcción moderna en las inmediaciones del Ladoga.

Al levantarse el telón está en escena el Criado vestido con chillona y extravagante librea y diciendo:

«Pues señor, ¡si lo entiendo que me piquen! La señora Condesa mima como á un gato á la moza que vino con ella; la moza va huyendo del padre capellán, y el padre capellán no celebra misa por falta de acólito, y el acólito no llega. Lo dicho: ¡que me piquen si entiendo este jeroglífico!» Se apercibe de que viene por la galería la Condesa y María, y después de dejarlas pasar se va por el otro lado de la galería.

La Condesa trata de tranquilizar á María prometiéndola deshacerse de Vasilief tan pronto como la sea posible.

Llega éste, y la Condesa se retira. Al pretender hacerlo también María, la detiene Vasilief y la dice que la quiere con todo el fuego de su alma y que logrará por la violencia lo que le niega por amor. María, viéndose ofendida, le aborrece y desprecia llamándole ladrón y miserable á la vez que se aparta de él. Vasilief se retira por otro lado prometiendo vengarse.

Entra Burman seguido del criado y le dice que quiere ver al padre capellán. Mientras el Criado avisa á Vasilief, Burman pone su revólver en condiciones por no estar desprevénido.

Llega Vasilief creyendo no ha de ser reconocido

por Burmán porque éste así lo aparenta y manifestándole que Pedro Kovatof se ha fugado del hospital. Vasilief queda asombrado al saber la fuga de Pedro y aún más cuando Burman le dice: «¡Basta ya de farsa, Alejandro Vasilief!» Este se encuentra perdido y acepta veinte mil francos que le ofrece Burman para socorrer á los obreros necesitados y con los cuales cree poder secuestrar á María. Burman se retira á ver á la Condesa.

El Criado presenta á Vasilief la correspondencia y entre ella una carta de Pedro en la que le dice que forma parte de la Junta de la Venganza y que vaya á reunirse con ellos. En esto aparece María, y Vasilief vuelve á insistir en sus ruegos para conseguirla puesto que obra en su poder un documento que en extremo compromete á Pedro. María, viendo las ruindades de Vasilief, quiere tener fuerzas para extrangularle por traidor. Sale Burman y al irle á presentar la carta que acaba de recibir de Pedro María se apodera de ella y la rasga con los dientes; sin embargo, Burman coge los trozos mayores y se va en busca de Pedro. Vasilief sale también amenazando á María.

Se presenta la Condesa y da dinero á María para que sin pérdida de tiempo vaya á salvar á Pedro.

Reaparece Vasilief y la Condesa le echa de su casa en esta forma:

«¡Fuera de aquí, monstruo sin conciencia! ¡Fuera pronto, que entre nobles como entre plebeyos lo que más se odia es la traición y quien como tú, vil delator, vende á sus compañeros es indigno de estar bajo un techo honrado! ¡Fuera de aquí, miserable! ¡Fuera de aquí!!»

CUADRO QUINTO

La posada de la muerte.

Cementerio de una pequeña población inmediata á Petersburgo. En el centro una gran cruz.

Al levantarse el telón aparece Pedro sentado al pie de la cruz y al sentir pasos se levanta sobresaltado y se encuentra que es su hermana Berta con sus hijos los que llegan. Después que los abraza y besa los lleva hacia la derecha.

Alejo viene todo asustado por donde vinieron su mujer y sus hijos y canta:

Perseguido por los guardias me fugué
en un carro que salió del Hospital,
y si vivo ó si no vivo, sólo sé
que tengo un miedo colosal.

¡Ah!

Yo al carro subí
y en un saco de patatas me metí.

Me voy á ocultar,
porque el miedo no me deja respirar.

Por aquí; por allá.

¡Sabe Dios qué pasará!

Por allá; por aquí.

¡Que será, Señor, de mí!

¡Ah!

¡Pero fuera cobardías!

¡El miedo se acabó!

Quien quiera ver á un hombre...

¡Aquí estoy yo!

¡Ah!

Dos fantasmas han venido tras de mí,
con el signo de la cruz las espanté;
pero luego de correr me apercibí
que de mi sombra me asusté!

¡Ah!

Mi miedo es cervical
y me tiembla la columna vertebral.

Me voy á esconder
que me quieren á tiritos encender.

Vergüenza me da,
pero digo francamente la verdá.

Soy muy cobardón,
porque temo que me calen el melón.

Por aquí; por allá.

¡Sabe Dios qué pasará!

Por allá; por aquí.

¡Que será, Señor, de mí!

¡Ah!

Termina de cantar y retrocede espantado porque ve á Pedro reaparecer creyéndole un alma en pena. Pedro le dice que es preciso vengar la muerte de María, y Alejo le recomienda que no se la nombre. Observan que viene Kosut y Alejo se retira.

Entra Kosut anunciando á Pedro que un escuadrón de cosacos acaba de llegar á la villa preguntando por la posada de la Muerte y que supone que Vasilief les traiciona porque corren noticias de que vive con una amante derrochando el dinero que le dan por delatarles. En esto ven aproximarse á dos polizontes y se disponen á huir cuando reaparece Alejo gritándoles. Pedro le indica el sitio donde han de encontrarse y trepando por los nichos desaparece con Kosut. Alejo intenta seguirles pero el miedo que tiene se lo impide; sin embargo se esconde metiéndose de cabeza en uno de los nichos.

Llega Burman con dos policías y reconociendo los

nichos encuentran á Alejo. Después de amarrado marchan los dos polizontes en busca de los cosacos. Burman sigue su exploración y encontrando á Berta con sus hijos pretende apoderarse de uno de ellos para matarle si no dice dónde se ocultan los conspiradores.

A las voces de socorro que da Berta aparece María con un revólver en la mano y en actitud heroica exclama, disparando un tiro, «¡muere, asesino, muérel!» Burman cae muerto.

María desata á Alejo y le pregunta dónde está Pedro. Este la indica el camino y Berta les dice que están perdidos porque se acercan los cosacos. María, muy resuelta y ayudada por Alejo quita el abrigo al policía muerto y se lo coloca sobre los hombros; se apodera también del sable y trepando por los nichos grita á las tropas de caballería: «¡Corred, corred, compañeros! ¡No os detengáis! ¡Seguid á galope! ¡Por allá! ¡Por allá los alcanzaréis!» Señalándoles dirección contraria á la que llevan los fugitivos.

CUADRO SEXTO

En el bosque.

Telón á primera caja.

Pedro aparece con dos revolucionarios diciéndoles que nadie más que Vasilief, puesto que conocía la guarida donde se cobijaban, ha debido ser el que les ha traicionado; pero debían aguardar hasta conocer lo que digan los demás confidentes. Se retiran los dos revolucionarios porque Pedro quiere quedarse solo y éste queda meditabundo. Percibiendo pasos exclama: «¿Quién va?»

Aparece Kosut confirmando la traición de Vasilief

y, lo que es aún peor, que María vive con él. Pedro le dice que es necesario apoderarse de Vasilief para extrangularle y Kosut marcha en su busca.

Llega María que, al ver á Pedro, exclama:

María. ¡Ah! Es él. Es mi Pedro.

Pedro. ¡Ah! ¡¡María!!

María. ¡Por fin el cielo escuchó mi ruego!

Pedro. ¿Pero... pero qué es esto, Dios mío? ¡Luego es verdad que no acabó tu vida! ¡Luego todo fueron delirios de la fiebre!

María. ¡Pedro!

Pedro. ¡¡Ah!! ¡¡Traidora!! ¡¡Aparta!! ¡¡Aparta desdichada mujer!!

María. ¡Cálmate!

Pedro. ¡Tu deslealtad infame vas pagar! ¡Aquí, amigos!

María. (*Asustada*) ¿Pero... qué significa esto?

Pedro. ¡Preguntas aún! ¡Pretendes encubrir con tu astucia de serpiente la ruindad de tu alma, ¿no es cierto? Pues bien; ¡cayó la venda que me cegaba; maldigo las veces que por tí he llorado, y quisiera arrancarme el corazón porque aún te quiero!

María. ¡Tranquilízate, Pedro! Mi presentación inesperada trastornó tu juicio.

Pedro. ¡Aparta!

María. ¡Pedro!

Pedro. ¡¡Aparta digo!!

Rev. 1º. (*Aparece con su compañero*) ¿Qué pasa?

Pedro. Compañeros, esta mujer maldita es la... manceba del traidor Vasilief. ¡Caiga sobre ella el rigor de nuestra justicia!

María. ¡Infamia, Pedro, infamia!

Pedro. ¡Llevala, llevadla pronto! ¡Que sufra el castigo que merece! ¡Que no quede impune su perfidia! ¡Llevala pronto!

María. (*Corre hasta él.*) ¡No, Pedro mío! ¡Traición!
Pedro. (*Derribándola.*) ¿Maldita mujer? ¡No quiero verte!

Música.

María. ¡Gran Dios! ¡Piedad!
¡Soló un amor anhelaba;
sólo por su amor vivía!
¡Virgen santa de los cielos,
amparadme madre mía!

Rev. 1.º (*Empujándola.*) ¡Vamos!

María. ¡Sí, vamos!
¡Venga ya la muerte!
¡Cese mi tormento!
¡Y á los pies del impostor infame,
que se abra el infierno!

CUADRO FINAL

La Justicia del Pueblo.

La escena representa una caverna donde se reúnen los revolucionarios. La gruta del perro.

Kosut y Vasilief estan sentados el uno frente al otro y después de algunas explicaciones con respecto al sitio donde se encuentran, Kosut propone á Vasilief lo siguiente: Amigo Vasilief, el club de la venganza necesita un jefe. Estamos hartos ya de Pedro Kovatof porque desde que sabe que vive su novia tiene un genio de mil diablos y no piensa más que en buscarla, y sólo un hombre bravo y de talento como tú, puede sustituirle. Vasilief que cree cuanto le dice Kosut, acepta el ofrecimiento pero conviniendo antes en

matar á Pedro. Este, que estaba escondido y se había colocado detrás de él, le sorprende agarrándole por el cogote y le entrega á los revolucionarios para que en unión de María sean ahorcados.

María, que la traen maniatada dos obreros, perdona á Pedro porque muere inocente.

Pedro ordena que lasanta horca les haga enmudecer.

Termina esta preciosa obra con esta conmovedora escena:

Pedro. ¡Pronto, cumplid pronto vuestro deber! ¡No puedo más! ¡La angustia me ahoga!

Alejo. (*Desde lejos.*) ¡Por aquí, señora, por aquí!

Pedro. ¿Quién vá?

Alejo. (*Abrazando á su cuñado.*) ¡Ay, Pedro de mi alma! ¡Un polizonte tumbamos anoche para salvarnos!

Pedro. ¿Tú?

Alejo. Yo no, María que resucitó revolver en mano y se presentó ¡pim, pam!

Cond. (*Apareciendo.*) ¿Y María? ¿Dónde está María? Salió de mi casa para libraros de la felonía de Vasilief que entregó tu carta á Burman y temo que la hayan encarcelado.

Pedro. ¡Pero... pero... María y Vasilief!

Cond. Vasilief es un malvado, un amigo desleal que pretende su amor.

Pedro. Pero, ¿es cierto?

Cond. (*Viendo á María subiendo la escalera.*) ¡Ah! ¡Virgen santa! ¡María!

María. ¡Adiós, señora! ¡Que el cielo premie el bien que me hizo!

Cond. Pedro, ¿qué es esto? ¿Qué infamia se ha tramado contra la más santa de las mujeres? ¿Es posible que la ruindad de Vasilief haya envenenado tu alma ó es que también tú eres un hombre sin corazón?

- Pedro. ¡Qué sospecha!
- Cond. ¡Acaba pronto!
- Pedro. ¡Ah, traidor! ¡Hipócrita Vasilief! ¡Monstruo repugnante! ¡Quisiste saciar tus odios arrastrando al suplicio á una inocente, pero no lograrás tu ruin deseo! ¡María, María de mi alma! (*Corre hacia ella.*)
- María. ¡Pedro!
- Pedro. ¡Fuera, fuera de esas manos las infamantes ligaduras! Escuchad, amigos, la que creímos traidora fué nuestra salvación. ¡Aquí, María, ten mis brazos!
- María. ¡Pedro!
- Pedro. ¡Deja que mi arrepentimiento borre mi crueldad!
- María. ¡El amor lo olvida todo, Pedro mío!
- Pedro. ¡María, mujer divina! (*Quedan abrazados.*)
- Alejo. Eso es; y ahora ¡vengan achuchones!
- Cond. (*Disponiéndose á marchar.*) La vida le debía y la vida le devuelvo.
- Kosut. (*Ahórcando á Vasilief.*) ¡¡Mirad!! ¡¡La justicia del pueblo está cumplida!!
- Cond. ¡¡Horror!
- Pedro. ¡Lo veis? ¡¡Así mueren los falsos redentores!! ¡Sigamos luchando por la libertad del pueblo!
- Kosut. ¡Si, amigos! ¡Siga la lucha!
- María. ¡Pedro!
- Pedro. ¡No temas ya, hoy soy dichoso! ¡¡Amor y libertad!! ¡Qué hermoso día!
- Coro. ¡Despertad, compañeros, despertad!
¡A la huelga, á la huelga!
¡Unión y libertad!

TELON



Zarzuela Grande.—Adriana Angot, Anillo de hierro, Barberillo de lavapiés, Boleta de alojamiento, Bruja, Cádiz, Campanas de Carrión, Campanone, Catalina, Ciudadano Simón, Covadonga, Clavel rojo, Dominó azul, Diablo en el poder, Diamantes de la corona, Don Lucas del Cigarral, Dos Princesas, Guerra santa, Hijas de Eva, Hijos del batallón, Jugar con fuego, Juramento, Lego de S. Pablo, Madgyares, María del Pilar, Marsellesa, Milagro de la Virgen, Mulata, Mascota, Mis Helyett, Molinero de subiza, Parrandas, Postillón de la Rioja, Rey que rabió, Reloj de Lucerna, Sobrinos del Cap. Grant, Salto del pasiego, Tempestad.

Dramas y Comedias —Andrónica, Abuelo, Azotea, Canción del naufrago, Cara de Dios, Cursi, Curro Vargas, Desequilibrada, Don Juan Tenorio, Dos pilletes, Dragón de Fuego, Eléctra, Gobernadora, Genio alegre, Huerto del francés, Inés de Castro, Juan José, Juan Francisco, Mariucha, Maya, Místico, Neña, Tosca Raimundó Lulio, Reina y La Comedianta.

Género chico.—Amor ciego, Abanicos y panderetas, Agua, azucarillos y aguardiente, Agua mansa, Aires nacionales, ¡Al cine!, Alma del pueblo, Alojados, Alegría de la huerta, Amigo del alma, Amor en solfa, Angelitos al cielo, Arte de ser bonita, Arrastras, ¡Apaga y vámonos!, Alegre trompetería, Alma negra, Alma de Dios, Aquí hace farta un hombre, Aquí hace farta una mujé, A B C, Amor en capilla, A la Piñata ó la verdadera machicha, Aderezo de perlas, Amor del diablo, Alegría del batallón, Alegría del triunfar, Balada de la luz, Balido del zulú, Barbero de Sevilla, Barquillero, Barcarola, Barracas, Batéo, Bazar de muñecas, Beso de Júdas, Biblioteca popular, Boda, Bohemios, Borracha, Brocha gorda, Bravía, Buenas formas, Buena moza, Buena-ventura, Buena sombra, Barraca del Turia, Balsa de aceite, Bribonas, Bandoleras, Cabo primero, Corpus Christi, Carabina de Ambrosio, Caballo de batalla, Cacharrera, Camarona, Campos Elíseos, Cañamonesa, Capote de paseo, Cariñosa, Casa de socorro, Casita blanca, Carrasquilla, Carceleras, Casta y Pura, Cantas baturras, Carmela, Contrabando, Coco, Copito de nieve, -Corneta de la partida, Congreso feminista, Colibrí, Carne flaca, Cuadros disolventes, Cuna, Copa encantada, Curro López, Cariño serrano, Cuadros al fresco, Cuñao de Rosa, Cuerno de oro, Cura del regimiento, Corría de toros, Ciego de buenavista, Cinematógrafo nacional, Correo interior, Corral ajeno, Código penal, Colorín colorao, Celosa, Coleta del maestro, Contrahechos, Copla gitana, Cuatro trapos, Charros, Chavala, Chico de la portera, Chinita, Chato de Albaicin, Chiquita Nájera, Chispita ó el barrio Mars, Churro bragas, Chicos de la escuela, Detrás del telón, Dinamita, Dinero y el trabajo, Dios grande, Diligencia, Divisa, Debut de la Ramirez, Don Gonzalo de Ulloa, Dúo de la Africana, Doloretas, Día de reyes, Dos rivales, Entre naranjos, Edad de hierro, Enseñanza libre, Escalo, Estudiante, Estudiantes, Estrellas, Estreno, Entre rocas, El 40 H. P, Fornarina, Famoso colirón, Fea del ole, Fiesta de San Antón, Figurines, Flor de Mayo, Fonógrafo ambulante, Fenisa la comedianta, Falsos dioses, Fosca, Frasco-Luis, Fotografías animadas,

Fragua de Vulcano, Fiesta de la campana, Fondo del baul, Garrotín, Guardabarrera, Garra de Holmes, Gallito del pueblo, Gatita blanca, Gazpacho andaluz, General, Gente seria, Gigantes y cabezudos, Gimnasio modelo, Gloria pura, Golpe de estado, Guardia de honor, Guante amarillo, Guedeja rubia, Granadinas, Grandes cortesanas, Granujas, Guapos, Guillermo Tell, Herencia roja, Hijos del mar, Hosteria del laurel, Hijo de Budha, Huertanos, Húsar de la guardia, Holmes y Raffles, Ideicas, Iluso Cañizares, Ilustre Recochez, Inclusera, Infanta de los bucles de oro, Juerga y doctrina, Jilguero chico, José Martín el tamb., Juicio oral, Ligerita de cascos, Lohengrin, Lola Montes, Lobato, Lucha de clases, Luna de miel, Lysistrata, Lindas paraguayas, Libertad de amor, Leyenda mora, Molineras, Mentir de las estrellas, Manzana de oro. Manojos de claveles, Maño, María Luisa, María de los Angeles, Marquesito, Marusiña, Mar de fondo, Mazorca roja, Mi niño, M'haceis de reir D. Gonzalo, Monigotes del chico, Mosqueteros, Maestro de obras, Maldito dinero, Mal de amores, Mala sombra, Mayorquina, Macarena, Mangas verdes, Manta zamorana. Molinera de campiel. Moros y cristianos, Mozo cruo, Morenita, Musetta, María Jesús, Mayo florido, Novio de la chica, Ninon, Noble amigo, Noche de reyes, Niño de los tangos, Niño de San Antonio, Naranjal, Niños de Tetuan, Ole con ole, Ola verde, Olivar, Oro y sangre, Pepe el liberal, Perla de oriente, Perro chico, Pesadilla, Patria chica, Patria nueva, Pena negra, Pepa la frescachona, Pepe Gallardo, Perla negra, Peseta enferma, Picaros celos, Piquito de oro, Picaro mundo, Pipiolo, Pobre Valbuena, Pollo Tejada, Polka de los pájaros, Polvorilla, Puesto de flores, Premio de honor, Presupuestos de Villap., Plantas y flores, Príncipe ruso, Perra chica, Puñao de rosas, Puñalada, Porta-celi, ¡Que se vá á cerrar!, ¿Quo vadis?, ¡Qué alma redió!, Rabalera, Reina del couplet, Recluta, Reina mora, Reja de la Dolores, Revoltosa, Rey del valor, Rosario de coral, Ruido de campanas, Rejas y votos, Regimiento de Arlés, Rey de la Serranía, Robo de la perla negra, República del amor, Rosiña, Señorito, Sandías y melones, Santo de la Isidra, San Juan de luz, Solea, Santos é meigas, Seductor, Secreto del oro, Siempre p'atrás Solo de trompa, Sombrero de plumas, Su Alteza Real, Suerte loca, Sangre moza, Si las mujeres mandasen, Tambor de granaderos, Taza de té, Tempranica, Terrible Pérez, Tesoro de la bruja, Tia Cirila, Tentación, Talismán prodigioso, Tres maridos burlados, Tirador de palomas, Tio Juan, Torería, Torre del oro, Trágala, Tunela, Trueno gordo, Trabuco, Tremenda, Timplaos, Tragedia de Pierrot, Trapera, Tio de alcalá, Traca, Tonta de capirote, Tribu salvaje, Túnel, Trus de las mujeres, Toros de aranjuez, Ultima copla, Vara de alcalde, Velorio, Venus-salón, Venta de don Quijote, Venecianas, Vendimia, Veteranos, Verbena de la Paloma Viaje de instrucción, Viejecita, Villa-alegre, Viva la niña, Wals de las sombras, Yo gallardo y calavera, Zapatillas, Zapatos de charol, Piel de oso.